
La colección de daguerrotipos
del Centre de Recerca i Difusió
de la Imatge (CRDI) - Girona

LA MIRADA CAUTIVA



LA MIRADA CAUTIVA

Poner en cautividad lo que la mirada puede retener. Atrapar el instante y fijar aquello que, por su naturaleza, es fugaz. Parar el tiempo para recordar, desde el futuro, cómo habían sido las personas y las cosas. ¿Cómo podemos imaginar la transcendencia que tendría la aparición de la fotografía desde nuestro presente hipersaturado de imágenes?

Todo lo relacionado con el invento que Louis-Jacques-Mandé Daguerre presentó en la Academia de las Ciencias de París en 1839, después de sumar sus hallazgos a los de sus predecesores y, de forma muy significativa, a los trabajos de Joseph-Nicéphore Niépce, resultaba insólito y novedoso, tanto que requería la creación de un vocabulario específico que explicase un descubrimiento gracias al cual los objetos *podían pintarse a sí mismos con una fidelidad inimitable*. Las imágenes de la cámara oscura dejaban de ser efímeras y *se podían trasladar al metal*. *Una vez introducida la placa en el aparato, aparecía en ella un dibujo que correspondía al punto exacto al que se dirigía la cámara*. Después de una breve operación de lavado, el dibujo era indestructible.

No hay duda de que el daguerrotipo señala el nacimiento oficial de la fotografía. A pesar de su irreproductibilidad —era una imagen única sobre una placa de cobre cubierta por una lámina pulida de plata de reflejos cambiantes que a veces se transformaba en un espejo—, desde el primer momento, sus impulsores (el rosellonés François Arago sería el más notable) entendieron que esta innovación llegaba para modificar la mirada del mundo y sus representaciones, tanto científicas como artísticas. En el ámbito popular, el hallazgo tuvo un impacto universal que impulsó su explotación comercial, comportó mejoras en el proceso y supuso la aparición de la primera industria real basada en esta tecnología: los estudios de retratos fotográficos.

La colección de 105 daguerrotipos del Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI) que se presenta en esta exposición es el fruto de ese momento de optimismo tecnológico (en menos de treinta años aparecieron innovaciones como, entre otras, el vapor por tierra y mar, el uso del gas, la telegrafía y la galvanoplastia, y se construyó el Canal de Suez), y responde al deseo de unas personas que expresaron su voluntad de permanencia poniéndose delante de la cámara fotográfica. Sin duda de forma involuntaria, con este gesto abrían la puerta a un mundo que nunca nos ha dejado de cautivar.

Joan Boadas Raset y David Iglésias Franch,
comisarios de la exposición

Esta es la primera muestra resultado de la colaboración entre Fundación MAPFRE y los archivos y colecciones fotográficas catalanas. Esta cooperación es una de las líneas básicas de programación del KBr, un trabajo enriquecedor para ambas partes, pues permitirá contribuir a la mayor visibilidad del extraordinario patrimonio fotográfico custodiado en instituciones catalanas, así como, cuando sea necesario, a intervenir en su restauración.

No es casual que esta primera muestra se haga en colaboración con el Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI) de Girona, que atesora una extraordinaria colección fotográfica y cuyos profesionales, así como la labor desarrollada en sus instalaciones durante las últimas décadas, cuentan con un amplio reconocimiento en el mundo de la fotografía. Tampoco es casual que empecemos por el principio, por mostrar una selección de los primeros objetos fotográficos, ya tan lejanos pero imprescindibles para comprender el significado, valor y desarrollo de la fotografía y también para acercarnos a toda la historia del medio fotográfico, desde sus inicios.

LA CÁMARA OSCURA

La cámara oscura fue el primer aparato que permitió capturar una imagen de la realidad, aunque de manera efímera. Consiste en una caja vacía totalmente estanca a la luz excepto por un agujero donde se coloca una lente. Los rayos luminosos penetran en el interior del dispositivo a través de este orificio y proyectan en la placa instalada dentro la imagen exterior reducida, invertida y con sus colores y formas naturales.

Este fenómeno físico ya era conocido desde la Antigüedad, pero fue durante los siglos XVI y XVII cuando científicos como Leonardo da Vinci o Giovanni Battista della Porta definieron su funcionamiento y usos. Con la cámara oscura, reproducir fielmente la realidad ya no dependía solo del talento del artista con los colores de su paleta, sino que por primera vez un ingenio ofrecía la posibilidad de capturar una imagen latente del mundo y fijarla posterior y manualmente sobre un papel, dibujando los contornos y las formas. Reconocidos artistas como Canaletto o Vermeer lo utilizaron para crear sus obras, pero también lo empleaban muchos artesanos para realizar dibujos que se convertirían en grabados de paisajes o vistas urbanas y que se contemplaban a través de cajas ópticas, conocidas como *Mondo nuovi*.

LOUIS-JACQUES-MANDÉ DAGUERRE

1787

Nace el 18 de noviembre en Cormeilles-en-Parisis (Val-d'Oise, Francia).

1803

A la edad de dieciséis años entra en la escuela de Ignazio Degotti, pintor de los decorados de la Ópera de París.

1816

El inventor Joseph-Nicéphore Niépce obtiene, mediante una cámara oscura, imágenes en negativo de la naturaleza gracias a una sustancia que se modifica al entrar en contacto con la luz del sol, el cloruro de plata, con la que impregna la placa en la que se registrará la imagen. Sin embargo, no consigue fijar esta permanentemente.

1822

Asociado con el pintor Joseph-Marie Bouton, inaugura, con gran éxito, el Diorama de París, espacio especializado en la presentación de grandes murales con efectos de luz.

1826

Tiene los primeros contactos con Niépce, que se mantendrán hasta la muerte de este, en 1833, con el objetivo de mejorar los procedimientos de fijación de la imagen.

1837

El 13 de junio se firma el contrato de asociación entre Daguerre y el hijo de Niépce, Isidore, relativo al nuevo procedimiento mejorado por el primero.

1839

El 19 de agosto, el científico y político François Arago presenta en París el procedimiento del daguerrotipo ante la Academia de las Ciencias y con la presencia de miembros de la Academia de Bellas Artes de París.

1851

El 10 de julio muere Daguerre en Bry-sur-Marne, municipio cercano a París.

LA COLECCIÓN

La excepcionalidad de la colección de daguerrotipos del Ayuntamiento de Girona se fundamenta en tres motivos principales: de un lado, en la importancia de las piezas que la integran, que permiten construir un relato sobre los primeros años de la historia de la fotografía desde un punto de vista tecnológico y cultural. De otro, en la variedad de los objetos que abarca, ya que incluye desde los encapsulamientos para daguerrotipos más característicos, como las cajas de madera y las termoplásticas, o los marcos europeos, hasta diversos artefactos de joyería en los que se insertaban imágenes fotográficas. Y finalmente, en la singularidad del personaje que creó la que es hoy la colección principal del CRDI, Ángel Fuentes (1955-2014), un conservador de fotografía que extendió su ciencia a ambos lados del atlántico y que se erigió en figura mundial de primer nivel en el ámbito de la daguerrotipia.

Esta colección contiene principalmente retratos de estudio individuales, de parejas o de grupo, y dos retratos *post mortem*, además de dos imágenes estereoscópicas que reproducen esculturas. Gracias a las inscripciones contenidas en varias cajas o marcos se han podido identificar algunas de las autorías de estos retratos, como las de los norteamericanos Robert A. Carden (Carden & Co), Charles C. Harrison, H. T. Sherrill, Josiah W. Thompson, Walter B. Eastman, Rufus P. Anson y Silas (Samuel) A. Holmes; los ingleses Henry Negretti y Josphe Zambra; y la del fotógrafo francés Franck (François-Alexandre-Louis-Marie de Gobinet Villecholles), afincado en Barcelona.

La presente muestra dedicada a los daguerrotipos nos brinda la ocasión de poder acercarnos al conocimiento de esta técnica fotográfica y también de dar a conocer una de las colecciones más destacadas de nuestro país.

ESTEREOSCOPIA

La presentación, en 1851, de la estereoscopia en el Crystal Palace de Londres, en el marco de la Exposición Universal, representó la culminación de un proceso de investigación capitalizado por el científico e inventor británico Charles Wheatstone (1802-1875), que en 1838 había publicado los fundamentos teóricos de la estereoscopia en la Royal Society de Londres. Fue sin embargo otro destacado científico e inventor británico, David Brewster (1781-1868), quien adaptó la técnica a un formato adecuado para la fotografía, y por tanto le dio una salida comercial, sobre todo después de asociarse, en 1850, con el inventor francés Jules Duboscq (1817-1886). De esta forma, la fotografía conquistaba un nuevo hito, la tridimensionalidad, basada en el principio según el cual la visión humana es binocular, es decir, cada ojo recibe la misma imagen desde un ángulo o punto de vista ligeramente distinto debido a la separación de unos 65 mm entre ambos ojos, de modo que se crean dos imágenes levemente distintas que al superponerse producen una imagen tridimensional. La estereoscopia, más allá de convertirse en un fenómeno tecnológico, dio pie a un fenómeno social: la comercialización de la imagen estereoscópica, gracias a su tridimensionalidad, hizo que el estereoscopio pasara a formar de los espectáculos visuales del siglo XIX que precederían al cine y la televisión.



H. Negretti & Zambra

(Henry Negretti y Joseph Zambra)

The First Whisper of Love

(Primer susurro de amor), c. 1851-1860

Daguerrotipo estereoscópico, 8 × 17 cm

CRDI. Colección Joan Basseda Casas

JOYERÍA

La inclusión de imágenes fotográficas en diferentes tipos de joyas empezó a practicarse hacia 1840, es decir, casi desde la invención y posterior comercialización en 1839 del daguerrotipo, primera técnica fotográfica aplicada a la joyería a la que sucederían otras, como el ambrotipo, el ferrotipo y las copias sobre papel. La foto-joyería disfrutó de gran popularidad en los Estados Unidos y en Europa y se convirtió en algo habitual entre las clases acomodadas. La inclusión del retrato de una persona en un objeto de valor aportaba un componente de personalización a la joya, a la vez que esta adquiría un mayor valor sentimental. Así pues, se desarrolló todo un mercado alrededor de estas joyas, que respondían a finalidades decorativas, funcionales o conmemorativas. La variada tipología de joyas contenedoras de daguerrotipos es muy amplia: brazaletes, pendientes, horquillas de pelo, collares, colgantes, relojes, medallones, hebillas, medallas, y botones e imperdibles, entre otros.



Autoría desconocida

Retrato de un hombre, c. 1840-1860

Daguerrotipo (joyería), 4 × 5 cm

CRDI. Colección Ángel Fuentes de Cía

CALOTIPIA

Este procedimiento fotográfico, contemporáneo al daguerrotipo, fue el primer procedimiento negativo-positivo, lo que significa que, a diferencia de los daguerrotipos, los calotipos permitían la obtención de múltiples copias, aunque estas no eran tan nítidas debido a las irregularidades de la superficie del papel. El inventor de este procedimiento fue el británico William Henry Fox Talbot (1800-1877), que lo patentó en 1841, limitando así su uso. A diferencia del daguerrotipo, que el Estado francés había “regalado al mundo”, la práctica de la calotipia requería el pago de un importe. Para dar a conocer este procedimiento, Talbot publicó *The Pencil of Nature* [El lápiz de la naturaleza] (1844-1846), el primer libro ilustrado con fotografías, cuyo título sugería la ausencia de intervención humana y la manera en que la naturaleza se representaba a sí misma.



William Henry Fox Talbot

La torre, Lacock, 1844

Calotipo

Girona, Museu del Cinema – Col·lecció Tomàs Mallol

COLODIÓN HÚMEDO

Desde el punto de vista tecnológico, la fotografía conquistó algunas metas que permitieron mayores posibilidades de comercialización y con ellas un uso más extendido de ella. El colodión húmedo (1850), como procedimiento negativo, y la copia en papel a la albúmina (1851), como procedimiento positivo, constituyeron un binomio que marcó una época, hasta casi el final del siglo XIX. Ambos procedimientos superaban algunas de las limitaciones técnicas de sus precedentes, entre ellas la no-reproductibilidad del daguerrotipo o la pobre definición de la imagen que ofrecía el calotipo (negativos sobre papel). No obstante, en la variante del ambrotipo, el colodión húmedo convivió y compitió con el daguerrotipo a partir de 1854. El ambrotipo es un negativo al colodión subexpuesto que, con la inclusión de un fondo negro, permitía ver la imagen en positivo, y se presentaba enmarcado o encapsulado. Era más económico, de modo que en la década de 1860 consiguió desplazar al daguerrotipo. En la década siguiente fue reemplazado por otro procedimiento al colodión, el ferrotipo, un positivo directo de cámara sobre latón.



Autoría desconocida

Ambrotipo, parte del conjunto *Retratos de estudio*, c. 1840-1870

4 daguerrotipos y 8 ambrotipos

CRDI. Colección Ángel Fuentes de Cía
